

CARTA DEL RECTOR

“NO LA DEBEMOS DORMIR... LA NOCHE SANTA”

Así canta un famoso villancico, invitándonos a la vigilia que se le supone a quien espera, asiste y celebra tan gran Acontecimiento. Con María y José, con los ángeles y los pastores... ‘Como si presente me hallare’.

Porque celebrar litúrgicamente el Nacimiento del Salvador nos hace vivirlo como contemporáneos. En todo sacramento el misterio redentor del Señor ‘se extiende’ en el tiempo y espacio, transformados por su resurrección en un ‘HOY’ permanente.

Por eso es verdad proclamar “¡Cristo nos ha nacido, venid a adorarlo!” Recuerda el Ayer, lo histórico en tiempo y espacio; Celebra el Presente en el sacramento que nos salva por la fe; Y mira al Futuro, en la esperanza de que un Día, con su Cabeza, todo el Cuerpo del Señor -su Iglesia- nacerá como cielo nuevo y tierra nueva habitada para siempre por la PAZ mesiánica.

Y entonces la profecía de Isaías donde escuchamos atónitos que *“habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea.... El niño jugará en la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar”*, entonces... la profecía será universal y plena.

Mientras tanto... ¿no es real, no se ha cumplido, no estamos ya en el tiempo mesiánico? Muchos, no cristianos, piensan así. Jesús no es el Cristo, el Mesías, porque ese signo de reconciliación universal y cósmica no se ha dado. Seguimos en guerras y en discordias, en abundancias y escaseces, con corderos devorados por lobos sin entrañas y con niños mordidos por el veneno de tantas serpientes sin corazón...

Pero sí, sí ha venido el Señor, el Salvador.

Hay un antes y un después... de Cristo.

No sólo en el almanaque y el conteo histórico. Cada persona es ‘*después de Cristo*’ si su corazón se ha pacificado, si en su vida se han reconciliado su lobo y su cordero, si toda ella se ha transformado de tal manera que no hay veneno de odio o de injusticia que mate su fraternidad. Y por mucho que corran los años, seremos ‘*anteriores a Cristo*’ si en lo más profundo de nuestra

conciencia no hemos acogido el anuncio de ángeles y pastores llenando de alegría la faz de la tierra, si el centro neurálgico de nuestro ser continúa esclavizado por cadenas del odio, prepotencia e insolidaridad...

“No la debemos dormir la Noche Santa...” ¡Es tanto lo que está en juego en nuestra vida..., que velar y estar despiertos en la noche de los tiempos nos ha de convertir en millares de luceros de la Mañana que Nace! **No la debemos dormir...**

Feliz y cristiana Navidad.

Pedro López de la Manzanara

LA
NOCHE
EN
SILENCIO

1

LA
NOCHE
EN SU
PAZ

2

MURMURA
ESPERANZAS

3

CUMPLIÉNDOSE
YA

4



ENCUENTRO DAVID

El primer **ENCUENTRO DaVID** de este curso ya ha tenido lugar en el último **fin de semana** de octubre. Han sido **23 los chicos** que han participado en estos días de convivencia en el Seminario, y la verdad es que se lo han pasado muy bien.

Llegaron el sábado por la mañana, desde diversos pueblos de la diócesis (por ejemplo Castellar, Manzanares, Puertollano), acompañados por sus familias o sacerdotes, que los dejaron en manos de los formadores y seminaristas. La gran



mayoría de ellos eran chicos que acudían por vez primera a estos encuentros; otros, en cambio, ya vinieron en años anteriores.

ORDENACIONES DE DIÁCONOS

El sábado cinco de noviembre fueron ordenados diáconos **Carlos Ferrero Moreno** y **Francisco José García Francés**, en su parroquia la Iglesia de Santa María la Mayor de Daimiel. El pueblo se vistió de gala y celebró con alegría la fiesta de la ordenación diaconal de dos seminaristas daimieleños, bien acompañados por sus paisanos además de otra mucha gente que, como el Seminario, acompañamos a estos nuevos diáconos.



FESTIVAL DE NAVIDAD EN EL SEMINARIO

El Festival de Navidad de este año llevará por título "El Misterio del Museo". Con la dedicación habitual de los seminaristas para crear un festival que aúne meditación y canto al Misterio con espectáculo y sorpresa al espectador, el nuevo proyecto ya está completándose. Villancicos, dramatización, humor, en una puesta en escena tan original como característica, con el sello inconfundible de los festivales de nuestro Seminario. Se ha producido un cambio en la fecha del Festival: se representará el **sábado 17 y domingo 18 a las 18,30** de la tarde en ambas ocasiones. ¡Os esperamos!

ACTIVIDADES VOCACIONALES

ACTIVIDADES VOCACIONALES 2011-2012
¡Descúbrelo!

SEMINARIO MENOR
Día del Monaguillo: 24 de marzo
Encuentro DaVID.
Chicos de 6º Primaria hasta 2º Bachillerato
29-30 octubre
11-12 febrero
12-13 mayo
Maratón de fútbol (31 de mayo)
Semillero Junior
Concurso de la Asociación "Amigos del Seminario".
Cursillo de Ingreso al Seminario (Julio 2012)

SEMINARIO MAYOR
Semana Vocacional (19-25 marzo)
Semillero
Festival de Navidad (21-22 diciembre)
Ejercicios Espirituales (1-4 abril)
para jóvenes vocacionados al sacerdocio

SEMINARIO DIOCESANO DE CIUDAD REAL
www.seminariociudadreal.com
Tfno: 926-230.328 vocaciones@seminariociudadreal.com

PALABRAS DE AMIGOS

¡Hola amigos!
Conozco el Seminario desde hace algunos años, aunque mi principal contacto con él ha sido a través de los seminaristas. Muchos de éstos, que he ido conociendo en mi recorrido, son ya sacerdotes. A todos quiero agradecer su cercanía, su inestimable ayuda, sus palabras apropiadas en cada momento y, en general, su saber estar. Por otra parte, me parece importante reseñar la cercanía que el Seminario va adquiriendo entre nosotros, pues se ha convertido en punto de encuentro para los laicos de Ciudad Real e incluso de la

Diócesis. En los últimos años se organizan muchos actos en sus dependencias. En ellos debe reseñarse la encomiable labor de los seminaristas y de sus formadores, que siempre nos acogen. Nos ofrecen su casa y son grandes anfitriones, que, sin descuidar su principal misión: formarse para el sacerdocio, están dispuestos a convivir con las actividades de los laicos. En el fondo son nuestros pastores, y nosotros su grey. Desde aquí manifiesto mi cariño hacia el Seminario y elevo mi oración para todos los sacerdotes y seminaristas.

Begoña López García

amigosdelseminariocr@yahoo.es

Si te dignas mirar la aflicción de tu sierva... (1Sm 1,11)

LA VOCACIÓN DE ANA

En la época de los Jueces, “no había rey en Israel y cada uno hacía lo que le parecía bien” (Jue 17,6; 21,25). Las cosas van a cambiar con el inicio de los libros de Samuel. La monarquía, con sus luces y sombras, va a significar la definitiva constitución de Israel como pueblo. La figura clave en el nacimiento de la monarquía con Saúl y David, va a ser el profeta Samuel. Él sirve de transición entre la época de las tribus y la época de los reyes; él va a estar en el origen de la monarquía para asegurar que es una institución querida por Dios, como paso fundamental en el cumplimiento de la alianza con Israel.

Pero Samuel no habría existido sin la aflicción y la oración de su madre. Samuel es un milagro de Dios fruto de la intervención de una **esposa estéril que reza y confía en Yahvé**, el Dios del Éxodo, el Dios del arca.

Ana era la segunda esposa de Elcaná, un hombre de la tribu de Efraím que vivía en Ramá. La primera esposa, Peniná, tenía hijos; pero Ana era estéril. Elcaná la prefería a ella, pero Ana se sentía vacía y desdichada. Una y otra vez, Dios actúa en la historia de la salvación a través de mujeres estériles que, a menudo, son despreciadas; recordemos a Isaac, Sansón o Juan Bautista.

Ana no se conforma con el amor de su marido y pone su causa en manos de Dios. En su oración afligida, el sacerdote Elí cree estar viendo a una mujer borracha. La ironía nos recuerda el nacimiento de la Iglesia, con María también presente, en la jornada de Pentecostés (Hch 2): no había mosto sino Espíritu. **En Ana no hay mosto, sino interioridad**, aflicción elevada a Dios.

En la petición de Ana hay también una promesa: la entrega del hijo de la gracia al servicio del templo. Samuel será consagrado al templo de Siló. Ana no quiere poseer un hijo, no quiere exhibir su trofeo ante la mujer rival o ante su marido; quiere

colaborar con Dios, como mujer, como madre, en la historia de la salvación. Es el misterio eucarístico de la salvación: Dios nos regala el trigo para que, trabajado por el hombre, lo ofrezcamos como pan y él lo convierta en comida de salvación. Ana recibe la gracia del hijo y lo da a luz y amamanta para ofrecérselo a Dios, en el templo, para que Dios lo convierta en instrumento de su gracia. Samuel no continúa la saga de Ana, ella no quiere moldear el futuro del hijo según sus deseos: **se lo regala a Dios, pues de Dios proviene**. Ana nos enseña el verdadero rostro de la maternidad, que se adelanta también en esto a la figura de

María de Nazaret. No hay posesión sino donación; dar a luz un hijo es entregarlo a la Luz.

Después de llevar a su hijo al santuario de Siló, Ana pronuncia una oración que es un **anticipo del Magnificat** de María. La gracia siempre se torna en agradecimiento. Es un himno a la grandeza de Dios que se manifiesta en la elección de los pequeños. Dios es sublime y, por ello, se fija en el humilde. Entre los humildes se encuentra, muy especialmente, la mujer estéril; ella ha experimentado en propias carnes la salvación de Dios; por eso, su corazón se alegra y le canta

agradecido. Al final del himno aparece una extraña referencia al rey: se está alumbrando la monarquía, la elección de David y del futuro Mesías. Dios introduce una novedad a través del cuerpo y la libertad de la mujer. Ana no es solo madre por naturaleza, sino criatura libre que reza a Dios para intervenir en la historia.

El Dios de los pequeños y sufridos es también el Dios de la libertad: nuestra falta de fruto inicial es una posibilidad para colaborar con su obra, para que formemos parte como sujetos activos del milagro de su salvación.

Manuel Pérez Tendero

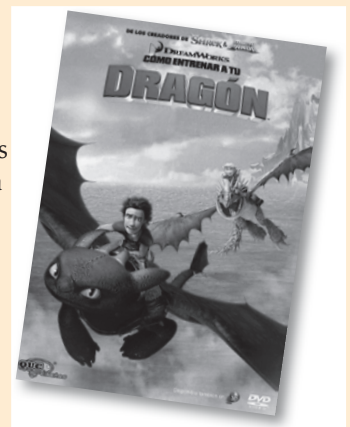


Dar a luz un hijo es entregarlo a la Luz

TE RECOMENDAMOS

Cómo entrenar a tu dragón, de Chris Sanders y Dean DeBlois

Una vez más, las películas de animación se convierten en una reflexión sobre los valores más hondos del ser humano. Esta historia de niños vikingos nos habla de la importancia de los débiles para vencer el mal, para vencerlo por los caminos del bien, no mediante la violencia. Es una historia que nos habla de esa paz mesiánica en que el niño y el dragón pueden convivir juntos y colaborar para el bien. Es una historia de esfuerzo educativo, de constancia, de colaboración mutua para conseguir los objetivos. Nuestros límites son la puerta abierta a la necesidad que tenemos de los demás para luchar juntos por el bien; las heridas curadas son nuestra principal arma para humanizar la vida.



TESTIMONIO

Gran parte de mi vida está vinculada al Seminario aunque de tres modos diferentes y sucesivos.

Mi primera relación personal con el Seminario se dio a **finales de los años 50**, cuando ingresé **como alumno**, en la calle de la Mata primero y en la de Alarcos después, donde cursé los cinco años de lo que entonces se llamaba Latín y Humanidades.

He de confesar que ésta fue una de las épocas más felices de mi vida, a pesar de las muchas y variadas dificultades que en aquel tiempo conformaban la vida de los seminaristas.

Nunca agradeceré suficientemente al Señor el don que me hizo al poner en mi camino a aquellos profesores y formadores que me proporcionaron una sólida formación humana y espiritual. En esos años aprendí sobre todo, en medio de la austeridad, la escasez y la disciplina, que la felicidad proviene más del ser que del tener, más del esfuerzo que de los premios, más de la persecución de objetivos que de su logro.

Más tarde, ya **en los años 70**, con el Seminario instalado en su nuevo y actual edificio, esta relación se invirtió: acepté dar lo que pudiera de lo mucho que

había aprendido allí y así entré a formar parte del **equipo de profesores y educadores** del Seminario como maestro de los más pequeños, de los últimos cursos de la EGB.

Fue ésta una experiencia también singular: yo era consciente de que algunos de aquellos muchachos serían con el tiempo sacerdotes, y efectivamente así sucedió, y aquello era un aliciente añadido a mi compromiso vocacional con la formación y la enseñanza, y dotaba a este compromiso de una dimensión nueva en mi diario quehacer.

Últimamente, a partir de **los años 90**, mi vinculación con el Seminario se realiza a través de

mi pertenencia a la **asociación de "Amigos"** y por medio de ella colaboro con mis oraciones y lo poco que pueda aportar de mi trabajo y mi tiempo participando en sus actividades, de un modo especial, junto a otros compañeros, en la organización y desarrollo de los concursos anuales de redacción y pintura que desde hace ya unos cuantos años viene convocando la Asociación.

Hermenegildo Gómez De la Torre



La felicidad proviene más del ser que del tener

SOLICITUD DE ADMISIÓN COMO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS

CALLE N° Piso Bloque

LOCALIDAD Código Postal

D.N.I. TELÉFONO FIJO MÓVIL

E-MAIL:

Solicito ser admitido como socio de la "ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL SEMINARIO" DE Ciudad Real, y deseo realizar una aportación semestral de.....

Euros, en concepto de colaboración económica voluntaria a que se refiere el artículo 11 de los Estatutos de la Asociación, rogando que los recibos se presenten para su cobro en:

Banco/Caja Titular de la Cuenta

Nº de cuenta (20 dígitos): Entidad SUCURSAL D.C. C.C.

(4)

(4)

(2)

(10)

..... a de de

Fdo:

Enviar esta parte del boletín a "Asociación de Amigos del Seminario"; C/ Caballeros, 9; 13003.- C- REAL

